

Cronica leida en el Cabildo General.  
del Miércoles de Ceniza 6 de Marzo  
de 1935



Cumplido un gratísimo deber, el Cronista de esta Pontificia  
e Ilustre Cofradía tiene que relataros los ~~hechos~~<sup>acontecimientos</sup> más salientes  
sucedidos a la misma durante ~~el~~<sup>un</sup> año transcurredo hasta hoy.

El <sup>último</sup> viernes de dolores, después de verificado el traslado  
de la imagen de nuestra Señá Virgen, patrona de la Cofradía,  
desde el camarín del Altar Mayor de la Iglesia, a la sala  
de Cabildos; e iniciado el besamanos que año tras año se ve cada  
vez más concurrido por hermanas y hermanos de la Cofradía <sup>y gran número de fieles</sup> se  
realizó un <sup>hecho</sup> ~~evento~~ que ~~comenzó~~<sup>comenzó</sup> a cuantos lo presenciaron.

Una distinguida dama en actitud emocionada se acercó  
a nuestra querida Virgen y en santo besaba una de sus manos, des-  
tendió en un dedo de la otra una valiosa sortija consistente en  
una esmeralda ~~orlada~~<sup>orlada</sup> de diamantes y montada sobre platino  
- yicha alhaja la llevo <sup>en la procesion de la noche del siguiente Miércoles -</sup>  
se trataba sin duda de una joya familiar de gran aprecio  
y su donadora era la <sup>ma</sup> Marquesa de Cavaleanti que por entonces  
residia en esta ciudad, con motivo de que su esposo esta-  
ba prisionero en el Castillo de San Julian <sup>(confinado)</sup>, como preso politico,  
condenado por la ~~rebelion~~<sup>rebelion</sup> militar que habia tenido lugar en  
Madrid el diez de Agosto del año anterior.

Al poco tiempo de dichos actos, un indulto <sup>amplio</sup> ~~personal~~ <sup>y general</sup> ~~permanente~~  
fue que su esposo el General Cavaleanti fuese puesto en  
libertad.

Nuestra procesion del Miércoles santo fue elegida <sup>con</sup> nueva  
y no tan solo por su riqueza sino más especialmente por  
la brillantez ordenada <sup>de su</sup> magisterio del file - fu orden  
año tras año, por rivalidad con la cofradía hermana el

N. P. Jesús Nazareno va llegando a límites <sup>que</sup> parecia <sup>no</sup> ~~haber~~  
llegado nunca, siendo digno de anotarse que <sup>esta</sup> ~~la~~ <sup>misma</sup> ~~la~~  
<sup>(con</sup> todos los tercios de hermanos penitentes ~~desfilando~~



marcando el paso-  
nuestros

En cuanto a <sup>nos laureles</sup> granaderos, cuanto se diga <sup>es poco,</sup>  
reverdieron y aun superaron sus éxitos del año anterior  
y fueron entusiastamente ovacionados; sobre todo <sup>en la</sup>  
noche del viernes santo al dar servicio de piquete a  
la procesion de la cofradia marrafa. en guardia de honor  
tras de su Virgen de la Soledad.

Otro hecho mas, sin duda el mas saliente de todos, lo  
constituyó el que en una hermosa tarde del Mes de junio, en  
el dia 29, festividad de San Pedro y San Pablo, se <sup>reunieron</sup>  
en el ornacen de tronos de nuestra Cofradia, situado en el  
Enrinche y denominado por <sup>nosotros</sup> <sup>con el</sup> <sup>nombre de</sup>  
Villa Platos, la Pluma Mayor <sup>de</sup> <sup>nuestra</sup> <sup>Cofradia</sup> <sup>de</sup> <sup>San</sup> <sup>Diego</sup> <sup>de</sup> <sup>Alcala</sup> <sup>de</sup> <sup>Henares</sup>  
hermanos y una distinguida representacion de la <sup>Pluma</sup> <sup>Cofradia</sup>  
de V. No P. Juan Nazareno, presidida por su teniente hermano  
Mayor D. Fulencio Moreno.

En aquel local, primeramente adornado, realizo  
ademas por los reflejos de oro de nuestros prodigiosos tronos  
tenia lugar un acontecimiento grato; La Cofradia se <sup>reunio</sup>  
a si misma en la persona de su querido hermano Mayor D.  
Jose Dueto Jimenez.

La Hermandad no podria nunca olvidar los esfuerzos  
mos, desvelos y trabajos que para ella tuvo desde <sup>su</sup> <sup>niño</sup>  
modelo de cofrades que como simple hermano, primero, <sup>despues</sup>  
como conciliario, luego como Mayoralme y por ultimo  
como hermano Mayor. La dedico se <sup>vio</sup> <sup>la</sup> <sup>entera</sup>.

Por eso, nacio la idea de intentar perpetuar el  
carino que todos los hermanos le guardan a su cabeza  
visible, y para ello por suscripcion voluntaria entre todos  
~~se~~ se le <sup>se</sup> <sup>le</sup> <sup>dió</sup> <sup>un</sup> <sup>pergamino</sup>; obra de arte y preciosas  
mo en el que puso <sup>delicadas</sup> <sup>manos</sup> el hermano D. Ramon  
frente y Perez de los Cabas, verdadero artista de la pluma y el color.  
Este valioso pergamino le fue entregado a nuestro hermano



Mayor aquella hermosa tarde de junio entre la  
alegría y simpatía de la muchedumbre que invade Villa-  
Plata.

Ofreció el homenaje, nuestro Mayor don Práxedes  
Guan Morero, y tuvieron discursos y frases felices el  
Secretario Sr. Juan Toro, el Mayor don Manuel  
y el concejal Sr. Lázaro entre otros y no faltaron, pues  
no querían faltar palabras de felicitación y aliento  
de la corporación hermana, pronunciadas por Sr. Práxedes  
Morero <sup>en</sup> aquella tarde inolvidable.

Tales hechos <sup>que</sup> han sido los más salientes de el  
año transcurrido, ~~se~~ han quedado relatados en  
la presente Memoria para conocimiento de los  
señores actuales y futuros.

Antonio Vich Nadal  
Cronista

El Mayor don Práxedes Morero

Ma



## **Crónica leída en el Cabildo General del Miércoles de Ceniza 6 de Marzo de 1935**

Cumpliendo un gratísimo deber, el Cronista de esta Pontificia e Ilustre Cofradía tiene que relataros los acontecimientos más salientes sucedidos a la misma durante el año transcurrido hasta hoy.

El último Viernes de Dolores, después de verificado el traslado de la imagen de nuestra Santísima Virgen, patrona de la Cofradía, desde el camarín del Altar Mayor de la Iglesia, a la sala de cabildos; e iniciado el besamanos que año tras año se ve cada año más concurrido por hermanas y hermanos de la Cofradía y gran número de fieles, se realizó un hecho que conmovió a cuantos lo presenciaron.

Una distinguida dama en actitud emocionada se acercó a nuestra querida Virgen y, en tanto besaba una de sus manos, deslizó en un dedo de la otra una valiosa sortija consistente en una esmeralda orlada de diamantes y montada sobre platino. Dicha alhaja la llevó nuestra Virgen en la procesión de la noche del siguiente Miércoles.

Se trataba sin duda de una joya familiar de gran aprecio y su donadora era la señora Marquesa de Cavalcanti, que por entonces residía en esta ciudad, con motivo de que su esposo estaba prisionero en el Castillo de San Julián, confinado como preso político, condenado por la rebelión militar que había tenido lugar en Madrid el diez de Agosto del año anterior.

Al poco tiempo de dicho acto, un indulto amplio y generoso permitió que su esposo el general Cavalcanti fuese puesto en libertad.

Nuestra procesión del Miércoles Santo fue elogiada con justicia (¿?) y no tan solo por su riqueza sino más especialmente por la brillantez ordenadísima de su majestuoso desfile. Su orden, año tras año, por la rivalidad con la cofradía hermana de N.P. Jesús Nazareno, va llegando a límites a los que parecía no podría llegarse nunca, siendo digno de anotarse que en nuestra última procesión, con todos los tercios de hermanos penitentes desfilaron marcando el paso.

En cuanto a nuestros granaderos, cuanto se diga es poco, reverdecieron sus laureles y aún superaron sus éxitos del año anterior y fueron entusiásticamente ovacionados; sobre todo en la noche del Viernes Santo al dar servicio de piquete a la procesión de la cofradía marraja, en guardia de honor tras de su Virgen de la Soledad.

Otro hecho más, sin duda el más saliente de todos, lo constituyó el que en una hermosa tarde del mes de junio, en el día 29, festividad de San Pedro y San Pablo, se reunieran en el almacén de tronos de nuestra Cofradía, situado en el Ensanche y denominado por nosotros mismos con el nombre de Villa Pilatos, la plana mayor de nuestra cofradía, gran número de hermanos y hermanas y una distinguida representación de la ilustre cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, presidida por su teniente hermano mayor D. Inocencio Moreno.

En aquel local, primorosamente adornado, realizado además por los reflejos de oro de nuestro prodigiosos tronos, tenía lugar un acontecimiento grato: La Cofradía se honraba a sí misma en la persona de su querido hermano mayor, D. José Duelo Gimet.

La hermandad no podrá nunca olvidar los entusiasmos, desvelos y trabajos que para ella tuvo desde niño, modelo de cofrades que como simple hermano, primero, después como conciliario (sic), luego como mayordomo y por último como hermano mayor, le dedicó su vida entera.

Por eso nació la idea de intentar perpetuar el cariño que todos los hermanos le guardan a su cabeza visible y para ello por suscripción voluntaria entre todos, se le dedicó un pergamino, obra de arte y preciosismo en el que puso sus delicadas manos el hermano D. Ramón Lafuente y Pérez de los Cobos, verdadero artista de la pluma y el color. Este valioso pergamino le fue entregado a nuestro hermano mayor aquella hermosa tarde de junio entre la alegría y simpatía de la muchedumbre que invadía Villa Pilatos.

Ofreció el homenaje nuestro mayordomo primero D. Juan Moreno y tuvieron discursos y frases felices el secretario D. Juan Soro, el mayordomo D. Ángel Obradors, el conciliario (sic) D. José Lázaro, entre otros, y no faltaron, pues no podían faltar, palabras de felicitación y aliento de la cofradía hermana, pronunciadas por D. Inocencio Moreno en aquella tarde inolvidable.

Tales hechos, que han sido los más salientes de el año transcurrido, han quedado relatados en la presente memoria para conocimiento de los hermanos actuales y futuros.

El Mayordomo-Cronista

Antonio Vich Nadal, Cronista